

Las noticias sobre Libia están muy distorsionadas

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 14/03/2011

No podemos exagerar los muertos por ataques aéreos. Y muchos trabajadores inmigrantes fueron robados y asaltados por los autotitulados rebeldes

Comentarios para CX36 Radio Centenario del sociólogo norteamericano, Prof. James Petras desde Nueva York - Estados Unidos. 7 de marzo de 2011.

Diego: Hay muchos temas para conversar con usted, no sé por dónde prefiere comenzar, si por la situación en Libia, por todo lo que se está manejando a nivel europeo y de Estados Unidos sobre esto, sobre las últimas participaciones de Chávez respecto al tema libio. . .

Petras: Podríamos comenzar con la guerra civil en Libia. Según las últimas noticias las fuerzas pro oficiales están en una ofensiva retomando el control de algunos pueblos y avanzando hacia la parte este del país. Las noticias sobre Libia están muy distorsionadas. Por ejemplo presentan el conflicto como entre el gobierno y el pueblo, mientras hay una división entre el pueblo y entre los gobernantes. Muchos dirigentes de la oposición son ex funcionarios de Gaddafi. Y segundo, mucha gente del pueblo -y lo podemos ver- apoya a Gaddafi, entonces hay una división en dos niveles. Divisiones oficiales y divisiones entre el pueblo. Esa es la primer distorsión.

Segundo, marcan los ataques aéreos contra lo que llaman los blancos rebeldes. Hemos contado que no hay más de una docena de cohetes que han caído sobre los rebeldes y no han causado mucho daño porque las noticias son que parece que los pilotos de los aviones no están de acuerdo entonces tiran las bombas y cohetes contra la arena en el desierto. Y otros reportajes repiten que están atacando con aviones y causando muchos muertos civiles. La información depende del informante que uno cite. En todo caso, los Estados Unidos matan más personas con los aviones sin piloto en una semana que todos los ataques aéreos de Gaddafi. No podemos exagerar los muertos por causa de aviones.

Tercero, obviamente los refugiados que están saliendo del país no simplemente salen de las regiones bajo Gaddafi; la mayoría que van al exterior vivían en las regiones ahora ocupadas por los rebeldes. Hemos recibido noticias de que muchos trabajadores inmigrantes fueron robados y asaltados por los autotitulados rebeldes.

Cuarto; hay una posición de conflicto donde el presidente Chávez pide que haya una mediación por varios representantes de diferentes países. Esta mediación puede por lo menos pedir un cese del fuego y una negociación para salvar vidas. Por un lado esa es la propuesta de Chávez y por otro lado la propuesta de los rebeldes es seguir el conflicto y no negociar, buscar alguna victoria militar. No hay posibilidad de una victoria militar. Es evidente que prolongando la guerra de esta forma que existe ahora van a morir muchos más. Y las Naciones Unidas sólo sabe aplicar sanciones. Y las sanciones no van a tener éxito porque primero, el gobierno de Gaddafi tiene muchas reservas, tiene acceso a la comida, controla la vía aérea y sigue con la venta de petróleo que le trae casi mil millones de dólares cada semana.

Entonces cómo se puede pensar que un gobierno que tiene apoyo de por lo menos una porción de la población, tiene ingresos, tiene ejército, va a perder esta guerra? La propuesta de Chávez tiene mucho más posibilidades por lo menos de buscar una fórmula pacífica. No necesariamente la mejor pero por lo menos ver hasta dónde puede avanzar. Mientras tanto, las Naciones Unidas eligen un representante de Jordania, que es un país cliente de Washington como el representante de Naciones Unidas. Es una propuesta poco seria. Pero en todo caso el señor Gaddafi acepta una mediación o una misión humanitaria para investigar las necesidades de diferentes ciudades y buscar alguna forma de conseguir ayuda humanitaria.

Entonces independientemente de lo que uno piensa de Gaddafi (yo no soy admirador de Gaddafi), debemos reconocer que primero hay una guerra civil, segundo no hay posibilidad por lo menos en el corto plazo de un resultado militar, una decisión que termine con una guerra victoriosa, y tercero que las propuestas de Chávez tienen mucho sentido en el contexto actual donde los combatientes rebeldes y el gobierno están en una situación donde van a aumentar los muertos y los desplazados.

Diego: Hace diez días Estados Unidos y algunos países europeos salieron fuertemente a presionar al gobierno libio incluso con movimiento de tropas, barcos y aviones en esa zona, con pedidos de intervención inmediata en Libia. Ese anuncio parece haber mermado en este momento y las Naciones Unidas enviaron una misión que aunque como dice usted, es poco seria, por lo menos no se lleva sólo por los informes. ¿Qué pasó en el medio para este cambio de actitud? ¿Terminó ese impulso de EE. UU. y Europa de intervención o se terminó la publicidad a través de los medios de comunicación?

Petras: Primero debemos entender que cuando hablamos del apoyo para una intervención militar desde Estados Unidos, no era la posición del ministro de defensa Gates. El señor Gates dijo textualmente: hay que estar loco para enviar a los Estados Unidos a meterse en una tercera guerra en el África del Norte mientras estamos sobre extendidos en Afganistán y en Irak. Los que empujaban por esta postura militarista en Estados Unidos son los sionistas. Principalmente los sionistas que venían del régimen de Bush, algunos congresistas influyentes como Liberman y otros. No era la posición oficial del gobierno norteamericano porque como decía Gates, si vas a controlar los cielos, primero tienes que atacar las armas antiaéreas. No puedes separar una guerra de controlar el cielo sin lanzarte contra las fuerzas armadas terrestres. Y eso tenga enorme implicancias.

Segundo, cuando los europeos empezaron, incluso Inglaterra, a mandar fuerzas especiales, los agarraron los rebeldes, que rechazan la intervención militar porque dicen que eso va a favorecer a los llamados nacionalistas de Gaddafi. Más presencia europea y norteamericana, menos apoyo del pueblo que no quiere que vuelvan los países imperialistas porque entienden que cuando entran en la guerra se van a quedar y a ocupar los campos de petróleo. Entonces intervenir era contraproducente porque eso va a fortalecer las credenciales nacionalistas de Gaddafi y a debilitar el apoyo entre los rebeldes, porque los rebeldes están con muchas divisiones. Unos sectores pro imperialistas, otros sectores nacionalistas, algunos sectores religiosos, otros seculares. Entonces la intervención militar iba a causar una profunda división entre los rebeldes. Por esta razón los europeos se retiran ahora. Seis miembros de las fuerzas especiales inglesas estaban en la cárcel de los rebeldes

y ahora están en Londres.

Últimamente la opinión pública en Europa tiene otro miedo: ya hay cientos de miles de refugiados, algunos aprovechan para tratar de entrar a Europa. Europa tiene miedo de que si interviene cause más refugiados y más inmigración, saturando a los países del Mediterráneo. Otra preocupación que tienen es que cuando se meten más en los asuntos internos de los países, desplazan millones y causan otra salida más que va hacia los territorios europeos.

Diego: El tema libio ha opacado otras manifestaciones sociales, por ejemplo en Bahrén, Argelia, Marruecos, Jordania donde sigue habiendo movimientos. ¿Cuáles son los últimos datos que hay sobre esos levantamientos?

Petras: En Bahrén hay un enorme movimiento que podemos decir muy mayoritario contra el rey absolutista que está haciendo todo lo posible para salvar a la monarquía que controla miles de millones de dolares. Pero enfrenta manifestaciones diarias y está a punto de caer. En Yemen también hay manifestaciones multitudinarias para tumbar al dictador. En Argelia también hay protestas, pero no tienen la misma fuerza que tienen en Yemen y Bahrén, porque no hay que olvidar que el gobierno de Argelia mató más de cien mil rebeldes islámicos en los años 90. En este caso la situación es menos amenazante para el mandatario porque es muy sangrienta la historia de Argelia con este gobierno actual, dictatorial.

Pero podríamos decir que la lucha que empezó en Túnez y Egipto, ahora con otro conflicto más complicado en Libia, se está extendiendo hacia el Golfo. Particularmente el próximo país que enfrentará grandes movilizaciones será Jordania, que es un socio de Israel, un cliente de Washington, un gobierno muy represivo pero que está bajo presiones. Tenemos este círculo o cerco que empieza a entrar en Arabia Saudita que es el gran apoyo imperialista en la región, el más corrupto, el más atrasado políticamente. Si la lucha pasa a Arabia vamos a tener una intervención de todos los países europeos y Estados Unidos porque es la principal fuente de petróleo para estos países y hace años que buscan conseguir este petróleo para su propia explotación.

Diego: Hoy publica el diario británico The Independent que Washington le estaría pidiendo a Arabia Saudita que proporcione armas a los insurrectos libios. ¿Este es el papel que puede jugar Arabia Saudita a partir de ahora o tiene problemas internos también y es muy difícil que se pueda meter en los problemas de otros países?

Petras: Eso es cierto. Tenemos que recordar que Arabia Saudita ha proporcionado armas y dinero a muchos gobernantes reaccionarios incluso a grupos subversivos organizados por Al-Qaeda en muchos países. Por ejemplo en Afganistán fue Arabia que financió el levantamiento musulmán contra el gobierno secular en fines de los años 80. Es Arabia Saudita que financia a la derecha en El Líbano; Arabia Saudita estaba metida en la fragmentación de Yugoslavia financiando a los sectores separatistas apoyados por los Estados Unidos, principalmente en Kosovo. Hay una larga historia nefasta de Arabia como el banquero del imperialismo en muchas regiones en el mundo Pero las circunstancias actuales, donde la situación en Arabia es tan precaria, es un gran peligro para ellos abrir otro frente de conflicto porque el pueblo de Arabia particularmente el 60 % de la población debajo de los 30 años, tiene muchas quejas, muchos reclamos y ahora si introducen otro

problema de Arabia apoyando a otros grupos bajo la influencia norteamericana, eso puede detonar un levantamiento que derroque al gobierno.

Washington está buscando para utilizar a terceros países para realizar su política. Como está tan involucrado en Irak y Afganistán y agotada la posibilidad de conseguir apoyo doméstico, busca instrumentalizar a países como Arabia Saudita. Pero incluso los instrumentos norteamericanos ahora son más precarios por el levantamiento y no funciona este uso de terceros partidos.

Diego: Lo llevo hacia su país. ¿Cuál es la actualidad de las movilizaciones en Wisconsin y en Ohio?

Petras: Estamos en una situación de transición donde los levantamientos de los sindicalistas y los grupos de solidaridad han llegado a su punto tope por el momento. Las grandes movilizaciones han tenido un importante impacto pero más que nada en tres o cuatro estados. Más allá de eso la situación es mucho menos conflictiva por el hecho de que la concentración sindical es muy floja y en muchos estados casi no existen sindicatos. Y como los sindicatos son la fuerza motor de los levantamientos en Wisconsin

y otros estados, no hay la misma capacidad de movilizarse como existe en estos centros. Y segundo, la burocracia sindical no tiene capacidad de moverse porque hace años siguen a la cola del Partido Demócrata y no tienen capacidad de convocar alguna marcha nacional, alguna solidaridad a nivel nacional. Las luchas son muy inspiradoras y han despertado mucha simpatía nacional incluso en las encuestas, pero la falta de una estructura sindical combativa a nivel nacional ha limitado esas luchas a sus propias regiones. Hemos tenido varias discusiones en el país sobre cómo articular acciones como una marcha nacional, pero los dirigentes sindicales a nivel de Confederación, hablan de cómo podremos presionar a los Demócratas, qué concesiones podemos negociar para que no excluyan a los sindicatos de las negociaciones colectivas. . . Entonces tenemos una dirección a nivel Confederación que no está en la onda de la lucha en Wisconsin, sólo buscan proteger sus puestos a partir del Partido Demócrata. Y el Partido Demócrata está dispuesto a negociar con los Republicanos siempre vendiendo a los trabajadores. Y esa es una situación que complica el desarrollo de la lucha desde Wisconsin.

Diego: Usted aclaraba hace unos días que estas marchas eran hechos históricos que había muchísimos años que no se lograba congregarse a tantas personas luchando por derechos sindicales. Esto ¿se debe a un momento específico a nivel económico o político?

Petras: El hecho es que estas luchas son defensivas. Es decir, la derecha particularmente los nuevos gobernadores republicanos, han tomado la ofensiva de no simplemente bajar los salarios y eliminar las compensaciones sociales, sino que quieren eliminar todo el proceso de negociación colectiva, las paritarias. Las medidas son tan extremistas, tan dictatoriales, que eliminan todos los derechos democráticos entonces forzosamente los sindicatos y los afiliados confrontan un problema que es: si no luchan, no tienen más sindicato. Si no tienen sindicato no pueden negociar ni salarios, ni salud, ni pensiones.

Frente a este extremismo a ultranza de la ofensiva derechista política, los sindicatos no

tienen otra opción que movilizarse y luchar. Es la última batalla. Si pierden esta batalla, no existen más como sindicatos. Pueden existir como mutualista en el viejo sentido de ofrecer seguros y descuentos para vacaciones, y de turismo o de lo que sea, pero dejan de funcionar como organizaciones de lucha. Lo que está en juego, es cómo en Uruguay en el 71, cuando Bordaberry se lanzó contra los sindicatos y los sindicatos lanzaron una huelga general que duró varias semanas. Son iguales circunstancias. Obviamente hay diferencias. Pero cuando se enfrentan un gobierno o gobernador en el caso de Estados Unidos, que quiere eliminar toda la acumulación de protecciones y organizaciones de los últimos 50 años, eso es el detonante de esta lucha. Ahora, lo que empieza como una lucha defensiva tiene potencial de ir a la ofensiva y tratar por lo menos de enfrentar al gobernador y eliminar su capacidad de en un golpe, eliminar a los sindicatos.

Estamos en una lucha desesperada, defensiva, que tiene potencialidades de pasar a la ofensiva y tratar de debilitar la política de la posición de la ultra derecha.

Diego: Acá en nuestro país la noticia principal para la población general son los aumentos impresionantes de los precios de los productos más básicos como carne, frutas, verduras, pollo, pescado, boletos, combustibles. Supongo que esto se da en toda América, ¿a qué se debe esto?

Petras: Uno tiene que poner en paralelo con el aumento de precios el aumento de las ganancias. Yo he investigado los ingresos, las ganancias de los grandes exportadores de granos: Cargill, Bunge y Born, y los demás, y han alcanzado ganancias récord. Las petroleras lo mismo, han ganado cifras multimillonarias. Las casas de especulación: Goldman Sachs, Morgan, Citibank y los otros fondos, han tenido enormes éxitos: 28 mil millones de dólares han ganado los 10 bancos más importantes en Estados Unidos. Entonces ponemos juntas las ganancias de los especuladores, las ganancias de los exportadores, las ganancias de los grandes productores monopólicos y ahí tenemos la razón de por qué los precios han aumentado. Es una forma de ganar súper ganancias, utilizando la ideología de que se trata de la oferta y la demanda.

Pero lo que hemos visto es que hay suficiente alimentación para la demanda. Pero entre la demanda y la oferta está la intervención de los grandes sectores económicos que conspiran para subir los precios. ¿Y por qué pueden subir los precios? Porque controlan a los principales gobernantes y los principales gobernantes no quieren intervenir para controlar las alzas de precios. Como reciben apoyo financiero y tienen sus propios representantes en los gobiernos, no están dispuestos a ninguna regulación y control sobre la especulación. Culpan a la demanda. Dicen más demanda y la producción no alcanza, por eso los precios suben. Pero es totalmente falso. Podríamos analizar la producción en varios rubros y decir que los precios superan a cualquier otra operación de mercado. Dentro del mercado las fuerzas han intervenido a gran escala mundial para forzar el aumento de los precios y cosechar enormes ganancias. Eso ha provocado un aumento en las presiones sindicales a último momento. Y afuera de los sindicatos podríamos anticipar enormes protestas de consumidores y trabajadores por esta inflación.

Es una bomba de tiempo. Los financieros especuladores y grandes comerciantes van a enfrentar un enorme desafío desde la calle porque los sindicatos buscan simplemente

aumentar los salarios de los afiliados pero no han tenido grandes éxitos por su lado porque son demasiado metidos en el sistema institucional. Pero yo predigo que en los próximos meses vamos a ver grandes protestas en la calle, principalmente en los países como India, incluso posiblemente en China y posiblemente en América Latina.

Y los gobernantes de China son los más conscientes de las consecuencias entonces han tratado de imponer controles sobre los precios del arroz, puerco y algunas cosas de primera necesidad. Otros gobernantes que también tienen cautela, buscan alguna forma de ajustar los aumentos salariales a la alza de los precios pero son casos esporádicos.

Mientras tanto, hemos visto como consecuencia de eso que los aumentos de salarios nominales no alcanzan al alza de los precios. Incluso en Estados Unidos eliminan el costo de comida y petróleo y tratamiento médico del índice del costo de vida. ¿Y cómo pueden eliminar estos principales puntos de consumo? Dicen que son demasiado 'volátiles'. Pero no son tan volátiles, hay una línea hacia arriba hace tiempo. Entonces tratan de manipular el costo de vida para mostrar que no hay tanta inflación pero la gente lo siente cada vez que va al supermercado y eso para ellos es mucho más importante que las estadísticas que cocinan los gobernantes.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-noticias-sobre-libia-estan-muy-disto>